



Don Alberto Blest Gana. Las nuevas generaciones lo desconocen.

Aniversario

# Alberto Blest Gana, Padre de la Novela Chilena

Por Gonzalo Drago

Entre el 16 de junio de 1830 según Hernán Díaz Arrieta (Alone) o el 4 de mayo del mismo año según Raúl Silva Castro y el 9 de noviembre de 1920 transcurren noventa años y cuatro meses, edad en que la muerte puso punto final a la larga, abundante y variada producción literaria de don Alberto Blest Gana, a quien se le ha llamado, con acertada propiedad, el "padre de la novela chilena". Se incorporó a la literatura nacional a los 23 años de edad con su novela "La aritmética en el amor" y terminó su jornada como escritor a los 82 años con la publicación de "Gladys Fairfield" en 1912, considerada con razón, la más débil de sus novelas. Escribió numerosas novelas, algunos versos y artículos de costumbres, compartiendo su tiempo entre las difíciles y responsables tareas del diplomático y su irrenunciable vocación de escritor. Sus novelas más conocidas son "Martín Rivas", llevada al cine chileno con discreto acierto artístico, y "Durante la Reconquista", que es un gran fresco de reconstrucción histórica de las costumbres populares y de la clase media chilena durante los duros años de la reconquista española.

Es interesante destacar que la totalidad de la obra literaria del autor de "El ideal de un calavera", "Los Trasplantados" y tantas otras novelas, tienen como temas paisajes y escenarios chilenos a pesar de haber vivido 54 años ininterrumpidos fuera de Chile, hasta el momento de su muerte, lo que demuestra que las vivencias y recuerdos son suficientes y fundamentales para recrear novelescamente el pasado ausente. Blest Gana desdeñó o no pudo utilizar sus ricas y variadas experiencias en un medio tan importante, novedoso y trágico como lo fue el París que le tocó conocer durante su larga permanencia en la Legación de Chile en la capital francesa, durante cuyo período fue tes-

tigo de dos guerras: la de 1870 y la de 1914, la que desencadenó un enloquecido entusiasmo patriótico en la población francesa. Prefirió, obedeciendo a su instinto de escritor, utilizar los recuerdos de la patria lejana para crear su abundante y valiosa obra literaria que lo convirtió en el primer novelista chileno propiamente tal.

A sesenta años de su muerte, la obra literaria de Alberto Blest Gana ha caído en injustificado olvido. Las nuevas generaciones lo desconocen y muchos lectores lo consideran anticuado, plúmbeo y por lo tanto difícil de leer. Para el lector actual, habituado a modernas técnicas novelescas que desdeñan el hilo estrictamente cronológico que utilizaban los escritores de antaño y que incursionan en normas personales para escribir sus obras literarias, es indudable que la lectura de las obras de Blest Gana deben parecerles difíciles de aceptar. No obstante, su novela "El loco Estero", escrita en 1909 cuando el autor tenía 69 años, conserva la frescura de las obras que no envejecen por su tema y por su admirable y acertada pintura de caracteres humanos. Interesa saber que la novela fue escrita sobre la base de antecedentes y noticias que le transmitieron sus familiares y amigos desde Santiago, en la nutrida correspondencia que siempre mantuvo con personas y miembros de su familia residentes en la capital.

Sus restos reposan en el cementerio Pere Lachaise de París. Ricardo Latcham contaba que en varias ocasiones trató de ubicar sin éxito la tumba del escritor en el viejo cementerio parisino. Los miembros de la Embajada de Chile en Francia consultados al respecto, no tenían (y tal vez no la tienen aún), la menor referencia sobre la ubicación de la tumba del ex diplomático y escritor chileno. Demasiado olvido para el "padre de la novela chilena".

Drago, 9 de nov. de 1980

L. V. N. 7. 19